



15 Noviembre de 1916

Año VI.—Núm. 134

SUMARIO: Nuestra opinión como cazadores de pájaros, por *Sebastián Moro*.—Un buen Cuerpo de guardería, por *Mateo Rubio*.—Al Sr. Morales de Peralta, por *Un Andalúz Preguntón*.—Concurso informativo: De Luge (conclusión), por *A. F. G.*—Contestación á una carta, por *Gregorio Martínez López*.—Los lagos artificiales de Cullera y Sueca y la subasta de sus replazas para la caza acuática, por *Enrique Casáns*.—Impresiones de caza: En el Valle de Mena (conclusión), por *Vicente de la Quintana*.—Pola de Laviana (Oviedo), por *José León*.—MESA REVUELTA: Libros recibidos.—Necrología.—Inauguración de un cazadero, por *Pasquito*.

(No se devuelven los originales.)

NUESTRA OPINIÓN COMO CAZADORES DE PÁJAROS

De gran importancia es la materia tratada por varios diarios de Madrid, con suma competencia, de acuerdo casi todos en acudir en defensa de los pájaros y evitar su desaparición, por estar ya inculcada la idea de su útil papel en la tierra para beneficio y recreo del hombre, como casi todas las especies de animales.

Pero pudiera inculparse á los verdaderos cazadores de creernos cómplices en nuestro afán de perseguir y matar las especies de caza, y, por lo tanto, incompatibles con los protectores de animales. Nada más lejos de nuestro sentir.

Sostenemos, y es lema de nuestra Asociación, la defensa y garantía del arte de la caza franca y legalmente ejercida, con destreza, con fatiga, pero clásica é inteligente, en tiempo lícito, con escopeta y perro, que es distracción, ejercicio sano é higiénico, base de la educación física y mejoramiento de la raza y *sport* elegante y delicado, pero sin engaños ni artificios, astucias y alevosías que empequeñecen el

arte cinegético, ni menos que tiendan á destruir ni mermar las especies de animales útiles al hombre.

Por eso, el buen aficionado que hace su predilecta afición y esparcimiento del ejercicio de la caza con todas sus nobles artes, constituye una familia de hombres fuertes y honrados, sin guiarle lucro ni la industria de la caza, no empleando engaños ni artificios prohibidos para el logro de un gran botín, muy secundario al deleite que le produce su más preferida diversión.

Por eso su afán de persecución á los cazadores furtivos, poco delicados en los medios y formas para aprehender la caza, fin principal de esta entusiasta Asociación y de todas las Asociaciones de cazadores que comulgan en estas sanas doctrinas de ennoblecer nuestra afición y defender sus intereses y derechos, es el respeto á la veda; castigar y perseguir duramente al que falta á la ley atropellando los campos y sorprendiendo á los animales en la sagrada época de la procreación, como el

que los persigue en cuadrilla, de noche y en días de nevada ó de fortuna. Pues bien, así planteada la cuestión, si bien parece que la ley permite la caza de los pájaros (según el art. 20 de la ley y 33 del Reglamento) no insectívoros, que yo opino que lo son todos en mayor ó menor grado y todos merecen algún respeto, no lo es ni debe de serlo en cuanto á la forma y modo de cogerlos (según los artículos 38 y 40 del mismo Reglamento), no puede estimarse que la simple licencia de caza para escopeta permita el emplear las redes, lazos, perchas, trampas, linternas, etc., etc., al igual que la caza de las otras especies que no permite la licencia más que el uso de la escopeta; y es triste pensar que los pequeños pajaritos sufran la misma persecución; y para que no parezca que nos confundimos y somos todos unos, lleven ó no la licencia de caza, debemos de una vez y para siempre, no llamar cazador ni considerar como á tales más que á los que sólo emplean la escopeta y el perro, separándonos de hecho, como moralmente lo estamos, de esa clase de hombres que por lo regular no están á bien con el trabajo ni son de ejemplar conducta; son industriales de la caza que hacen de esta ocupación, sin reparar en los procedimientos, su único oficio y medio de vivir.

La ley de Caza define como lícita la caza con escopeta, y sólo en casos de necesidad para descastamiento, permite los hurones y lazos, por lo que haciendo esta ley extensiva á todas las especies de caza, entre ellos los pájaros clasificados como no útiles en la ley de protección á los mismos, es asunto resuelto. De una vez para siempre se debe de suprimir lo que para unos es una lástima, para otros una glotonería y

para nosotros, los cazadores de escopeta, siempre un abuso el que, vivos ó muertos, vivos nunca debe permitirse el cogerlos. Siempre será un abuso tomar por profesión la afición de la caza y coger y transportar los pájaros por fardos y las tórtolas y perdices vivas por vagones, porque es desnaturalizar una hermosa y delicada diversión y hacer lucro é industria indebida de este *sport* y honesto recreo, para medro y ganancia de tabernas y figones.

Si la ley no está terminante, aclárese ó modifíquese cuanto sea preciso, y así, de una vez para siempre, demostrar nuestra conducta y descubrir á los matuteros del oficio.

Veamos en esto nuestro atraso con el obrar de las naciones adelantadas. En épocas normales, los Gobiernos se preocupan de fabricar nidos especiales para asegurar la cría de los pájaros y evitarles peligros; nuestra ley permite su destrucción.

Terminaremos recordando las hermosas palabras del art. 2.º de la ley de 19 de Septiembre de 1896 sobre protección á los pájaros, ordenado poner en los Ayuntamientos y Escuelas en forma de cuadro y con letra muy legible: «Los hombres de buen corazón deben proteger la vida de los pájaros. La ley prohíbe la caza de pájaros y señala pena á los infractores...»

.....

Esto es lo legislado y lo que debe de hacerse cumplir.

SEBASTIÁN MORO

Monte de caza. Casa de Enlógico. Estación de Vaciámadrid. Se dan acciones para dos escopetas en 300 pesetas. Dueño, D. Ildefonso Gómez.

Conde de Romanones, S.



Un buen Cuerpo de Guardería

Desde hace muchísimo tiempo que en las columnas de nuestra Revista se viene tratando con fe y entusiasmo de lo que sería más conveniente hacer para organizar un Cuerpo de guardería rural que haga cumplir con todo rigor la ley de Caza y Pesca para que sea respetada la veda, única forma de fomentar la caza, riqueza nacional indiscutible.

Tengamos presente, los que sentimos entusiasmo noble por nuestro *sport* cinegético, que, dadas las circunstancias tan lamentables á que ha llegado por la escasez de todas las especies, particularmente de la perdiz, preciosa ave que es exterminada por medios ilícitos y odiosos, y si continuamos aislados y sin organizar la Unión Nacional de Cazadores, Pescadores y Agricultores, de donde saldrían las ideas salvadoras para nuestra noble afición, podéis estar muy seguros, queridos compañeros, que llegará el día, no muy lejano, en que desaparecerá la poca caza que nos queda.

Yo no quiero molestar á los lectores de esta Revista con mis mal redactadas cuartillas; así, pues, sólo he de exponer algo de lo que creo más beneficioso para el fin principal de nuestras aspiraciones, que, como todos sabemos, es tener un Cuerpo de guardería que sea el encargado de fomentar la caza por medio de su constante vigilancia; pues conservando y fomentando la que existe, se podrá llegar á conseguir su abundancia, que son nuestros deseos.

Para conseguirlo es necesario, primero, que se redactase un Reglamento análogo al que tiene y por el que se rige el Instituto de la Guardia civil, y que sirviera de base para todas las Sociedades y Asociaciones de España.

Sería conveniente que los Presidentes de las mismas propusieran al Ministro de la Gobernación, por conducto de los Go-

bernadores civiles de cada provincia, á los individuos para guardas jurados, y que les concedieran sus credenciales para todo el territorio español.

Sería conveniente que con una parte de lo que se recaudase por licencias de caza y por vedados, se destinase para recompensar á los que más se distinguieran en el cumplimiento de su deber.

Con esta organización, todos los guardas procurarían cumplir estrictamente su cometido, pues en su hoja de servicio se anotarían los buenos que hicieran y sus faltas leves ó graves, expulsándolos cuando cometieran algún acto ilícito, quedando incapacitados para ocupar destinos civiles ó militares.

Constituída la Federación Nacional de Cazadores, Pescadores y Agricultores de España, la Asociación General sería la que comunicaría todas las quejas de sus Delegaciones de provincias haciéndolas llegar á los altos poderes para que éstos hicieran cumplir las inexactitudes que se cometen por ciertas autoridades, que por la política ó por el caciquismo que tanto perjudica á los buenos cazadores y á la nación en general; pues no ignoramos los aficionados, que muchas denuncias presentadas por los actuales guardas jurados, son desatendidas por ciertos mangoneadores cuando éstas son contra sus amigos, ofreciéndose hacer toda clase de verdaderas atrocidades judiciales, que sería cuestión á tratar en otro artículo.

Hoy hago un llamamiento general á todos los queridos compañeros de afición, para que contribuyan con su pensamiento á poder realizar la obra redentora de fomentar la caza y organizar un Cuerpo de guardería rural.

MATEO RUBIO

Valladolid, Agosto de 1916.

Al señor Morales de Peralta

Venerado señor: Padece usted grandísima equivocación al decir en su último artículo: «Una dolencia que me ha hecho conocer cuán poco significaba este aficionado de pura sangre para los que ayer eran sus compañeros, y que apenas si han pensado luego saber de su desdichado camarada...»

Sí; sueño, sueño es, no realidad; porque por lo menos yo, su compañero lector de nuestro periódico; yo, el insignificante *Andaluz Preguntón*, he dirigido más de doscientas cartas (no es andaluzada, y no me duele el bolsillo de gastar *perras* en sellos para ello) al Sr. Director del citado periódico, que ha de hacer buenas mis palabras, diciéndole: «Amigo D. Francisco: ¿Qué le ocurre al Sr. Morales Peralta, alma y vida de la Asociación, de la Revista y de todos sus lectores? ¿Es disgusto? ¿Es desilusión al ver que las influencias de los no aficionados y la tolerancia de los Tribunales hacen quedar en la impunidad á los furtivos cazadores y pescadores que han dejado desiertos de animales nuestros campos y ríos? ¿Y por esto ha de entrar en la vida privada quien por sus excelentes y nobles condiciones cinegéticas debiera, aún más á menudo, dar publicidad á sus notables y valientes escritos, que á todos nos deleitan y entusiasman, y los cuales han de mover á las autoridades á poner coto á tales desmanes?»

Pase, Sr. Morales, lo de su enfermedad, de la cual pedimos á Dios todos sus admiradores le conceda un pronto y completo restablecimiento, mucho ánimo y fuerzas juveniles para que siga entregado á nuestra favorita afición, la caza, en la que le deseamos la mejor suerte para que tengamos luego la satisfacción de leer sus hazañas, contadas por usted en esta ilustrada Revista en los artículos que nos dé á saborear; pero nunca desanime por los des-

afueros que diariamente se cometen, por las innumerables infracciones de los *carnívoros* cazadores y pescadores que desean dar al traste con nosotros los que caminamos legalmente, pues día llegará en que triunfemos; y si por nuestra desgracia no fuera así, que sepan aquéllos que antes, ahora y siempre no abandonaremos nuestros clamores y justísimas peticiones cerca de las autoridades; que moriremos como buenos artilleros al pie del cañón, en tanto haya un solo enemigo á quien combatir, sin que nos arredren amenazas y locas *palabrotas* de los furtivos cazadores, que no pueden ni quieren comprender su perdición, buscada por ellos mismos al seguir cazando y pescando por los medios ilícitos que emplean.

Sí; mientras que en su cuerpo aliente un atomillo de vida, no se entregue al pesar. Procure en cuanto pueda salir de caza, pues á veces las más graves dolencias tienen su mejor medicamento en la práctica de aquellos recreos que más nos agradan; y éste, como usted sabe mejor que yo, hace olvidar cuantos disgustos y contrariedades puedan embargar nuestro ánimo; ejercita nuestros órganos, los robustece y les pone en condiciones de ejecutar fácilmente sus funciones; nos hace respirar el oxigenado aire del campo, ensanchando los pulmones y llevando á la sangre nuevos elementos de vida... todo lo cual contribuye á prevenir nuestras enfermedades y á curarlas radicalmente.

Así se le aconseja su ferviente admirador,

UN ANDALUZ PREGUNTÓN.

Rute, Noviembre 1916.

Escopetas de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

Concurso informativo

DE LUGO (Conclusión.)

En primer lugar, en Galicia necesitamos la unificación de la veda, puesto que aquí no tienen importancia ni la caza de la codorniz, por ser muy contadas las que se corren hasta esta región, ni la de las aves acuáticas, por carecer de albuferas y de grandes lagunas que las fomenten. Mientras existe la unidad de veda, apenas hay motivo de queja en lo que respecta á la observancia de la ley; pero desde el momento en que falta dicha unidad, se establece un desorden completo en la caza, al que no hay medio de corregir, aunque detrás de cada cazador fuese un guarda. Ahora téngase presente que de los muchísimos aficionados que en 1.º de Agosto se lanzan al campo, el noventa por ciento por lo menos no se contentan con regresar á casa con la escasa ó ninguna ocasión de descargar su escopeta en alguna africanista, y tiran á lo que encuentran; resultando de aquí que en la fecha de la apertura de la caza de la perdiz muchas de las polladas han desaparecido por completo, y otras se hallan en cuadro, habiendo sido destrozados no pocos pollos por los perros, y otros por la acción de los plomos, cuando aún no tenían defensa; y este destrozo no es sólo en las perdices, sino también en las liebres y conejos que todavía se hallan en el período de reproducción.

Esto es, ciertamente, lo que ocurre, y ante la verdad de los hechos, no hay teorías que valgan. Por eso las Sociedades de cazadores de Galicia pedimos, de común acuerdo, la unificación de la veda. Todas hicimos nuestras gestiones para conseguirlo, ya aislada, ya colectivamente, en exposiciones al Excmo. Sr. Ministro de Fomento; y aun ahora últimamente, una respetuosa y razonada, sellada y firmada por los

Presidentes y Secretarios de todas las venatorias de Galicia á S. M. el Rey. Á estas fechas y después de tanto clamoreo, aún no hemos conseguido nada respecto á este particular; lo cual prueba de un modo palmario lo que dije anteriormente de nuestros gobernantes en lo que atañe á la caza.

Se dice que no hay causa que no tenga su pro y su contra, y por lo tanto ya sé que no faltará alguien que trate de impugnar esta, puede decirse, unánime opinión, sobre la veda de todos los verdaderos cazadores de Galicia, alegando que, aun dentro de esta región, hay los parajes A, B... que son querenciosos para las codornices, en los cuales se ofrece ocasión de divertirse los aficionados. Aunque yo no los he cazado ni los he visto, quiero dar de barato que sí que los hay. Pero, ¿por unas cuantas codornices, por divertirse un poco más el que por su posición social y su ociosidad puede trasladarse á esos *grandes criaderos de codornices*, vamos á perjudicar lo que es de verdadera utilidad y lo más importante? La caza debe mirarse, primero y principalmente, como una riqueza nacional, y en segundo término, como *sport*. Las especies de caza que aquí constituyen una riqueza pública son: la perdiz, la liebre y el conejo, que son las que abastecen nuestros mercados; pues la codorniz no se ofrece en venta, y si alguna rara vez se presenta es en insignificante cantidad. Voy dando demasiada amplitud á este asunto, y debo seguir anotando otros medios de conservación y fomento de la caza, aunque sin dejar de advertir que el que no está conforme con la unificación de la veda para Galicia, es porque tiene falta de patriotismo y sobrado egoísmo.

2.º Creo eficaz para la conservación de la caza la formación de vedados alternos y

bien distribuídos; pero aquí, por el modo de ser de la propiedad, que toda se halla dividida en pequeñas parcelas, es muy difícil, por no decir imposible, su formación, al menos por el solo esfuerzo particular; pues no es cosa fácil, ni mucho menos, el avenirse para constituir un pequeño coto de caza con cientos de propietarios. Quien podía hacerlo es el Estado, en la forma siguiente: dividir cada provincia, para los efectos de la caza, en secciones ó grandes porciones de terreno. La provincia de Lugo, por ejemplo, dividida en quinientas secciones, que correspondería, poco más ó menos, á veinte kilómetros cuadrados por sección, incluyendo en cada una un número determinado de parroquias, designando dichas secciones con el nombre de la más importante ó con el del monte que se encerrase en su término; y así se diría: «Vedado ó sección vedada de la parroquia ó monte A..., del B...», etc., y luego vedar la caza por espacio de dos ó tres años, en treinta ó cuarenta secciones diferentes, por lo menos, alternativamente. La elección de estos vedados, así como la orden de apertura, sería acordada por el Gobernador civil de la provincia al terminarse el período de caza, oído el parecer de todas las Sociedades de cazadores de la misma y en consonancia con lo más conveniente para la total repoblación de la caza. Pero ¿y quién vigila esos vedados?, se me preguntará; á lo que contesto con otro de los medios de conservarla.

3.º Una Guardia rural, bien organizada, además del buen servicio que podía prestar á la propiedad, haría, á la vez, el que puede decirse indispensable para la conservación de la caza. Ya sería algo, y nos daríamos por satisfechos con una pareja para cada vedado de los anotados anteriormente; lo cual no sería muy gravoso para el Estado, pues fomentando la caza y ejerciendo mayor vigilancia con los que usan armas de fuego, es indudable que aumentaría mucho el número de licencias. Si aun esto no bastase, creo podrían restarse algunos guardias municipa-

les para este servicio, y así muchos de los paseos que inútilmente dan por las calles de las poblaciones serían más aprovechados dados por el campo.

Hay que tener presente que el escaso número de guardias civiles, sobre todo en los puestos donde hay estación del ferrocarril ó está inmediata, apenas pueden prestar más servicios que el de trenes y el deficiente de carreteras.

4.º La repoblación forestal, sin duda alguna que sería un medio eficacísimo de propagación de la caza, pues los sitios poblados de malezas y árboles, además de ser lugares á propósito para la procreación, les sirve de defensa para ocultarse á sus perseguidores, sobre todo del hombre, que es su mayor enemigo.

Profeso especial cariño al arbolado, así es que en mi afición cinegética y en mis paseos por el campo jamás dejo de fijarme en su estado, y, por lo general, produce en mi ánimo un disgusto el ver la poca ó ninguna afición que á su plantío tienen nuestros labriegos y la incuria con que lo tratan. ¡Qué riqueza tan inmensa no encerrarían en sí esas grandes extensiones de terreno, hoy convertidas en eriales, si estuviesen bien pobladas de árboles!

Además de lo poco práctico que se hace por la pronta repoblación forestal, el arbolado de nuestras carreteras, que debía ser un modelo donde aprendiesen nuestros labradores, deja también muchísimo que desear. Está clamando porque sus cuidados caigan bajo la dirección de personas peritas y no de manos torpes como sucede actualmente.

5.º Evitar, por todos los medios posibles, la destrucción de los nidos. Contribuirían á este fin, no poco, la guardia rural, ejerciendo mayor vigilancia en el campo; los maestros de primera enseñanza, inculcando en el ánimo de sus discípulos el amor á los nidos, haciéndoles ver los beneficios que reporta su conservación y los daños que se siguen con destruirlos, y los señores Párrocos exhortando á sus feligreses con el mismo objeto.

Quisiera decir algo sobre la pesca fluvial; pero voy haciendo interminables estas desaliñadas cuartillas; sin embargo, debo advertir que por alguno de los que con tanto primor escriben en la Revista CAZA Y PESCA de asuntos cinegéticos debe hacerse un resumen de lo que va publicado y se publique para el «Concurso informativo», recogiendo lo que sea más aceptable, práctico y de urgente necesidad, y sobre esto, martillar un día y otro por medio de la prensa, á ver si á fuerza de hacer ruido llega á oídos de los que pueden y deben poner mano en este particular.

No se atienden nuestras justas peticio-

nes y se nos tacha de exigentes, alegando que hay otros asuntos más trascendentales de que ocuparse en el gobierno del Estado. No lo negamos; pero nadie nos negará tampoco que la caza es una riqueza pública muy importante. Ya en la niñez aprendimos de nuestros maestros que una de las riquezas del suelo de nuestra Patria es la caza de sus montes. Por lo tanto, de los trescientos sesenta y cinco días ó trescientos sesenta y seis que tiene el año, ¿será mucho que exijamos que se dedique siquiera un día á ocuparse de dicha riqueza?

A. F. G.

CONTESTACIÓN A UNA CARTA

Sr. Director de la Revista CAZA Y PESCA.

Distinguido señor mío y buen amigo: De su amabilidad siempre demostrada quisiera merecer un pequeño espacio en nuestro periódico para dar publicidad á estas cuartillas, en las que quiero reflejar mi agradecimiento y satisfacción á los señores D. Enrique Casáns y D. Ramón Carbonel, de la Cinegética de Valencia, por la carta que me dirigen pidiéndome opinión sobre el informe emitido por la Comisión de tan honorable Sociedad, respecto á la Federación de todas las Sociedades de cazadores españolas.

¿Qué podré yo decir de dicho informe que no sean alabanzas y aplausos entusiastas salidos de lo más profundo de mi alma de cazador, por trabajo tan sincero, tan estudiado y tan lógico? ¿Qué podría ocurrirle decir á un buen padre de familia que, enamorado de las buenísimas cualidades de su hija, oyese constantemente proclamar y ensalzar sus encantos y sus virtudes?

Sres. Presidente y Secretario y señores de la Comisión ponentes de la Cinegética de Valencia: como á ese buen padre de fa-

milia antes indicado, nada se me ocurre á mí sino darles las más expresivas gracias y reconocer y proclamar muy alto que los aficionados valencianos, sobre ser verdaderos y buenos aficionados cazadores, son también de los primeros que estudiaron y comprendieron el alcance y la bondad indiscutible é innegable de la Federación de todos los cazadores de España, si no quieren ver—y seguramente no querrán—desaparecer su favorita diversión en plazo tan breve, tan breve, que quizá no se dan cuenta exacta de tan inminente peligro.

Mi buen amigo—hoy inválido cazador—compañero en ideas de la Federación y propagandista como ninguno otro de esta idea salvadora para la buena afición, en brillantes páginas que en su último número publica CAZA Y PESCA, hace el merecido elogio de los señores que componen la ponencia del informe emitido, respecto á la grandiosa Federación; á este elogio de conformidad, yo sólo puedo añadir: *bien por la afición valenciana, bien por esos buenísimos cazadores*; hagamos votos por que persistan en tan laudable propósito, pro-

bándonos con esto el axioma que ya es muy antiguo, pero también muy cierto: *las grandes ideas* sólo pueden ser comprendidas de momento por seres superiores y altruistas...; guerra á los mezquinos y egoístas!, y si les parece mal, que renuncien á la noble afición de la caza.

Para terminar, me piden ustedes, señores Casáns y Carbonel, que continúe mi insignificante y soporífera colaboración de asuntos de caza en nuestra revista CAZA Y PESCA; bien quisiera complacerles; pero son tantas las contrariedades y desgracias de familia que de algún tiempo á esta parte vengo sufriendo, con más mis excesivos años, unidos á que las corrientes de los cazadores modernos van encauzadas por tan distintos derroteros de los que yo en mis años juveniles observé y de ellas

aprendí, que, francamente, para no vivir en constante oposición, preferí dar al olvido todas mis ilusiones, dejando que del todo se oxide esta que nunca fué brillante pluma, pero que honradamente trazó sobre el papel mis convicciones desprovistas de egoísmos y mezquindades.

Si la suspirada Federación llegase un día á ser realidad, éste sería el de mayor satisfacción de mi vida. ¿Queréis saber por qué, buenos aficionados de Valencia? Pues repasad el primer número de CAZA Y PESCA, y allí veréis en corto número de líneas que fuí el primero que apuntó la idea..., y siendo esto así, ¿cómo no he de defenderla y aplaudiros? Vuestro compañero de caza,

GREGORIO MARTÍNEZ LÓPEZ

Noviembre de 1916

LOS LAGOS ARTIFICIALES DE CULLERA Y SUECA

Y LA SUBASTA DE SUS REPLAZAS PARA LA CAZA ACUÁTICA

Las Juntas de tiradas de los lagos de Cullera y Sueca han aprobado ó concedido muchas de las bases ó modificaciones al Reglamento de ellas, propuestas por la Asamblea de cazadores celebrada recientemente en La Cinegética con tal objeto.

Don Emilio Sarzo y el que escribe, fueron los encargados de recoger, en nombre de la Asamblea, las buenas determinaciones de la Junta del Coto de Cullera. Recibidos en la estación por algunos vocales de dicha Junta, hicieron á poco nuestra presentación en la Casa Ayuntamiento al digno Alcalde y demás compañeros de tiradas. Con armonía y manifiesta transigencia se fueron otorgando concesiones, resultando de la conferencia un espíritu conciliatorio entre autoridades y cazadores, que cada año será más intenso, en provecho mutuo para ambas partes interesadas.

Cumplida nuestra misión oficial, y con objeto de aprovechar las horas últimas de

la mañana, tomamos un carruaje que nos llevó á conocer el nuevo Coto de caza establecido desde el año próximo pasado.

Situado al otro lado del río Júcar, tuvimos que pasar el conocido puente de barcas, desde el que se observa una pintoresca perspectiva. Hacia la mitad del camino nos encontramos con el veterano, técnico y simpático aficionado de Cullera D. Francisco Bru, que regresaba á la población.

Muy deferente á nuestra espontánea solicitud de que nos acompañara para ilustrarnos sobre el terreno de las condiciones del novel vedado, no se hizo de rogar, oyendo de labios de persona tan perita en la materia las explicaciones correspondientes á las diversas replazas que íbamos dejando atrás en nuestra incursión por toda la zona embalsada. Es ésta muy vasta y bien situada, prolongándola los Cotos de Tabernes de Valldigna y Fabara, cuyos próximos montes enmarcan tan precioso caza-dero, llamado á ser en años venideros uno

de los más privilegiados de la provincia de Valencia. Este Coto nuevo de Cullera, con ser tan extenso, tiene pocas replazas, por lo que resultan éstas muy espaciosas, que es precisamente lo que requiere la clase de caza á que están destinadas. Si la Junta de tiradas hace en él las obras necesarias al conveniente nivel de sus aguas, será más Coto que el antiguo. Si el caso llega, los hechos hablarán por mí. En opinión del Sr. Bru, vale mucho, y nuestra opinión, aunque modesta, confirma el juicio emitido por tan conocido y célebre cazador cullerense.

A nuestro regreso á Cullera, nos apeamos en la fonda del Comercio, y más tarde volvimos á reunirnos con el Sr. Bru en la Sociedad de cazadores El Cisne, donde tomamos el café con amabilísimos aficionados de la población. Conversación obligada por sentimiento común fué la caza, y todos ellos demostraron ser *gente* en la materia.

Don Emilio Sarzo, que ha tirado varios años en Cullera, tiene allí muy buenos amigos, que me brindaron espontánea y sincera afección, á la que estoy reconocido y manifiesto desde estas columnas. A las cuatro y media de la tarde regresamos á Valencia con la impresión de que las concesiones obtenidas por la Comisión se reflejarían pecuniariamente en el día y acto de la subasta de replazas. En efecto, el precio total de los puestos subastados ha superado bastante al del próximo pasado año; creo que cinco ó seis mil pesetas. De tiradores valencianos van este año á Cullera los Sres. López, Casanova, Navarro, Jiménez Taberner, Armengod, Mulet, Chirón, Gay, Goya y otros que no conozco. Á cargar cartuchos y á rogar que el tiempo nos ponga *cara fea*, por ser la que la grey acuática necesita para llenar nuestros lagos, hoy algo deficientes de caza, efecto del ambiente primaveral que venimos disfrutando.

A Sueca fué también, en comisión, el que escribe, con los amigos Martínez y Cortals. Mis impresiones no eran halagüeñas. Se

opondrían á *todo lo propuesto* en la Asamblea de La Cinegética. Esta fué la voz que corría de boca en boca entre los aficionados valencianos. Afortunadamente para Sueca y para los cazadores, resultó todo lo contrario. Cordialmente recibidos en la estación, dominó en la reunión seguidamente celebrada en la Casa Ayuntamiento, bajo la presidencia del digno Alcalde, señor Ortells (D. Cándido), un espíritu de transigencia noble y leal, que dió por resultado la aprobación de casi todas las bases presentadas, dejando una de ellas —la *desgota*—en tales términos modificada que los intereses cinegéticos resultan beneficiados en un 80 por 100. Los comisionados abogábamos por la supresión total de ella, pero fué imposible obtener de la Junta la susodicha pretensión, muy justificada por cierto. En años sucesivos quizás se convenzan del sin fundamento de tal operación tradicional. Es cuestión de tiempo. De todos modos, dejamos Sueca muy reconocidos á las atenciones recibidas por las autoridades. Sus buenas disposiciones para con los cazadores han producido el fruto esperado.

El día 15 de Octubre se remataron las replazas de los Cotos viejo y nuevo, á precios verdaderamente fabulosos, como en ninguna otra subasta alcanzaron. Basta consignar que se han obtenido de superávit sobre el año anterior cerca de 18.000 pesetas. Todos los puestos han tenido aumento, pero algunos de los más codiciados han subido á las nubes. Tal sucede con el número 11 de las partidas nuevas, que alcanzó la cifra respetable de 5.606 pesetas; le tiran los Sres. Albiach, Llopis Capella y Gras. El núm. 1 del mismo Coto quedó en 4.501 pesetas para D. Lorenzo Martínez. El núm. 2, rematado por D. Juan Carles, en 3.002 pesetas, y el núm. 3, por el señor Puertes, en 1.901. El núm. 4 costó 2.609 pesetas y lo tira el Sr. Alpera.

De las partidas viejas alcanzó el máximo precio el núm. 4, rematado por el cronista en unión de sus amigos Martínez y Dr. Batllés, por la cantidad de 1.821 pese-

tas. El núm. 9, 1.601 pesetas, para los señores Ferrando y Nocher. El núm. 7, 1.601 pesetas, para D. Tomás Esplugues. El núm. 10, 1.110 pesetas, para el Conde de la Villanueva. Y así en proporción, carísimos, quedaron todos los puestos. Está visto que el dinero pierde estimación en el acto de la subasta. De esperar es que las autoridades de Sueca responderán como se merece al entusiasmo y sacrificios

de la afición por su predilecto Coto de aves acuáticas. El que suscribe no regateará el aplauso al digno Alcalde, Sr. Ortells, si consigue este año poner á Sueca al nivel de la fama que le corresponde, haciendo respetar severamente el Reglamento con-

ENRIQUE CASÁNS

Valencia, Octubre 1916.

IMPRESIONES DE CAZA

EN EL VALLE DE MENA

(Conclusión.)

Apertura de la veda.

Se ha observado bastante bien la veda de la codorniz. Era casi antigua costumbre empezar á cazarlas el día 25, festividad de Santiago Apóstol. Porque decían los aficionados del Valle que si no, el día 31 venían los forasteros y empezaban á cazarlas antes que ellos. Desde hace dos ó tres años ha venido combatiéndose esta mala costumbre, y este año ya ha desaparecido casi por completo, debido, en parte, á la energía de unos cuantos excelentes aficionados que ese mismo día de Santiago salieron á dar una corrida en pelo á unos que empezaban á cazar en el Pedrón de Vallejo. Esto en cuanto se refiere á los pueblos que conozco... ¡Como el Valle es tan extenso!

Desde que hicieron su aparición, augurábamos un año abundante de ellas por el número incontable que cantaban en los páramos.

Dos, tres y hasta cuatro, solían sorprenderme agradablemente todas las tardes por un camino que acostumbro transitar, saliéndome de entre los pies y entrenándome con ellas con el paraguas y soltán-

doles algún latinajo como si las codornices á mí me entendiesen.

Se me asegura que el Valle de Mena no tiene que envidiar en codornices á ninguna otra región de las más abundantes.

Pero que haya pocas, que haya muchas, suele ser igual: todo, flor de un día.

El día 1.º, que es la apertura de la veda, se reúne una plaga de cazadores de todas partes, especialmente de Bilbao, hasta *co-tistas* con automóvil, que quieren reservar para mejor ocasión las que existen en sus cotos.

Es debido también la abundancia de cazadores, á que la recolección del trigo se verifica aquí quince ó veinte días antes que en otras partes.

Pero casi ningún año está terminada de hacer para el día 1.º; las codornices están en su apogeo con sus crías, y los pobres labradores están expuestos á recibir alguna perdigonada, como ha ocurrido este año á uno que conozco y que tuvo que hacerle la primera cura el médico que disparó, y que por fortuna no fué de importancia; á otra mujer, también tengo oído que recibió otra perdigonada, pero lo mismo, sin importancia.

Así, que por todos conceptos sería convenientísimo que no se abriese la veda hasta el día 15...; si fuera el 20, mejor. Y no sé cómo no había de ser así, pues este Va-

lle pertenece al litoral cantábrico, aunque por lo gubernativo corresponda á la provincia de Burgos.

Yo he estado muchas veces por proponer, á quien corresponda, que teniendo todo lo apuntado en cuenta, no se abriese hasta el día 15, y no lo he hecho por temor (ahí va una paradoja) á que accediesen á ello y tendría que agradérselo; ¡no!; aunque lo creo importantísimo, mientras no desaparezcan los cotos que se hallan fuera de la ley, todo lo que nos concedan me parece una piltrafa.

Resumiendo: que la caza de la codorniz ha sido este año buena, pues muchos cazadores quemaron todos los cartuchos que llevaban, y algunos, más prevenidos, de fuera del Valle, se quedaron un día y dos más fuera de la cuenta de tanto como pensaron divertirse.

Como hace pocos días que se ha abierto la veda de la perdiz, poco puedo decir de estas preciadas gallináceas. Dicen que han criado pocas, y algún polluelo que han matado los hallan flacuchos y llenos de piojos.

Yo he hecho una excursión de dos días á la parte extrema del Valle y he vuelto á casa como fuí, solo.

Me dijeron que un *aficionado* de la villa de Valmaseda andaba persiguiéndolas desde el mes de Julio.

¿Será cazador de oficio y *para entretener* el hambre? ¡Cál! Si le llaman...

Fuera del Valle no he salido aún y no sé si saldré. Parece que voy cogiendo mucho miedo á los cotos que hay fuera de ley, y no quiero más caer, inconsciente, en las redes que me tienden, pues aunque he sido absuelto muchas veces, una (malamente) aparece como falta y á la tercera ya pueden no darme licencia.

Aunque tengo muchos amigos *cotistas*, nadie me ha invitado vaya á cazar á sus cotos. ¿Quién les habrá dicho que no había de ir?

Como no iría á ningún banquete que supiera que las viandas eran usurpadas.

VICENTE DE LA QUINTANA

POLA DE LAVIANA (Oviedo).

La Sociedad de cazadores La Montaña tiene arrendada la caza de los montes comunales del Concejo, y los socios no cazan antes del primero de Octubre; las impresiones que tenemos son de que las perdices han criado, las parejas que había y las que soltamos en Enero último; liebres parece que hay más que en años anteriores; jabalíes también abundan; corzos y rebecos parece que disminuyen, y codornices cada año vienen menos.

Nuestros deseos de repoblación de caza tropieza con muchos inconvenientes, porque los caseríos están enclavados en los montes y cada vecino tiene su escopeta y matan las liebres y las perdices en cualquier época; denunciarnos, pero la pasividad de las autoridades es grande; en más de una ocasión han presentado denuncias algunos socios de esta Sociedad contra individuos que habían estado cazando con escopeta y perro; ellos, como es natural, lo negaban, y el Juzgado les absolvió porque los testigos eran socios del coto.

Los cazadores, en su apatía, indiferencia, como se quiera llamar, son los más culpables en lo que á la destrucción de la caza se refiere, porque en vez de unirnos cada vez, nos separamos más; esta Sociedad contaba con unos cien socios y en la actualidad seremos treinta, á pesar de nuestros trabajos por la unión; los que quedamos seguimos con entusiasmo inquebrantable, y lo prueba el que el pasado año pagamos 30 pesetas cada uno para comprar perdices y repoblar los montes y para tener guardas; pero esto es insuficiente porque hace falta más vigilancia y más pesetas para conseguir se respete la veda y hacer mejor repoblación.

Si las autoridades aplicasen debidamente la ley, el fomento de la caza en esta región sería notable y su riqueza, por tanto, muy importante. Nada más puedo añadir á las impresiones de caza en este término.

Por la Sociedad de cazadores La Montaña:

JOSÉ LEÓN



Mesa revuelta



LIBROS RECIBIDOS

Cirugía popular de urgencia.

Se dice de algunos libros que son amenos ó que son útiles, pero el libro del Doctor D. Eduardo Varela de Seijas y Ramírez, se puede afirmar que es necesario é indispensable á todos; es una obra de indiscutible utilidad, porque ella enseña con notable sencillez los medios que debemos de emplear para atender con eficacia cualquier accidente.

Es un cursillo simplificado (al alcance de todas las inteligencias) de Medicina y Cirugía.

Los profanos de la Medicina están de enhorabuena, pues este libro les pone en condiciones de poder atenderse y atender en casos de desgraciados accidentes.

No queremos extendernos en elogios; nuestros lectores se encargarán de dedicárselos al adquirir esta utilísima obra, cuyo precio es el de una peseta.

Esta Administración puede facilitarla á los lectores de la Revista, enviando los de provincias 30 céntimos más para franqueo y certificado.

NECROLOGÍA

Ha fallecido en Tuy nuestro querido compañero D. Santiago Beneytez Marcos, laborioso y entusiasta Vicepresidente de la Sociedad Venatoria de aquella ciudad.

Su muerte ha sido sentidísima, pues por su afable y bondadoso trato gozaba de generales simpatías; era el maestro de todos los aficionados al *sport* cinegético; sus atinadísimos consejos y observaciones eran tomados por artículo de fe.

Descanse en paz el querido compañero, y reciba su distinguida familia el testimonio de nuestro sincero pesar.



Ha fallecido D. Mariano Rodríguez Sánchez, padre de nuestro querido consocio D. Mariano Rodríguez de las Heras, á quien le testimoniamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Inauguración de un Cazadero

En términos de Oliva y Pego (Valencia) se ha inaugurado brillantemente el día 7 del actual un Cazadero de aves acuáticas. La excursión resultó muy divertida; los centenares de cartuchos que se dispararon fueron aprovechadísimos; hubo puesto, como el ocupado por D. Evaristo Falgas, D. Antonio Galvis, D. Rafael Lorenzo Selva, D. Francisco Baños y D. Vicente Sanchiz, que cobraron 130 fúlicas y 5 patos.

También en el puesto núm. 42, ocupado por tres notables tiradores, las piezas adquiridas fueron 139 fúlicas.

En los restantes puestos, hasta el número de 50 que son los que ocupan el Cazadero, se tiró también con mucha precisión, pues en casi todos ellos pasó lo cobrado del centenar.

Nuestra más cordial enhorabuena para aquellos queridos compañeros, deseándoles muchos días con la misma suerte.

PAZQUITO.

